

Bsd.

SERVIR A DI-S CON ENTREGA

En nuestra Sección Semanal, la Torá relata acerca de la acción de Shimon y Leví, de los hijos de Iaacov, por lo sucedido con su hermana Diná, como enuncia el versículo “sucedió al tercer día, cuando ellos estaban adoloridos, dos de los hijos de Iaacov, Shimon y Leví, hermanos de Diná, cada uno tomó su espada y cayeron sobre la ciudad confiadamente y mataron a todo varón”.

De este versículo se aprende que a partir de los trece años el varón judío tiene la obligación de cumplir los preceptos de la Torá, ya que Shimon y Leví tenían trece años y la Escritura lo llama “ish”, o sea hombres ya mayores.

Era habitual en los Rebes de Jabad pronunciar un Discurso Jasídico al estar presentes en un Bar Mitzvá que comienza con “Hagamos un Adám”. Debemos comprender: el término “Adám” es de un nivel más elevado que “ish”, entonces, ¿por qué a un niño que recién cumplió los trece años se le enseña acerca de “Adám” que alude a desarrollo intelectual completo y no de “ish” que también alude a la fase humana intelectual pero aun no completo como la de un niño a esa edad?

La explicación: con respecto a la fuente que a partir de los trece años recae la obligación de los preceptos, hay una discusión si se aprende de este mismo versículo o que es una ley proveniente de Moshé desde el Monte de Sinaí.

La diferencia en el servicio a Di-s entre las dos opiniones mencionadas: según la opinión que lo aprende del versículo de “cada uno (hombre) tomó una espada”, el joven Bar Mitzvá comienza su servicio a Di-s en base a la lógica, porque la mayoría de los jóvenes de esa edad llegan a su madurez intelectual (y de toma este criterio como válido, el mismo se aplica incluso a los gentiles en relación a los preceptos que a ellos les compete).

Para la opinión que la fuente es de una ley que recibimos de Moshé en el Monte Sinaí, el Bar Mitzvá comienza con un servicio que trasciende el intelecto – una ley recibida por Moshé en Sinaí (por eso los gentiles no tienen una edad de cuando empiezan con el cumplimiento de sus debidos preceptos, sino, depende de cada individuo en particular según sus capacidades).

Aun para la opinión que la fuente es del versículo, de todas maneras, el mismo servicio debe estar basado en lo que dice el versículo “cada uno tomó una espada” – un servicio a Di-s hasta estar dispuesto a entregar todo, la entrega del alma, o sea un servicio que va más allá de la comprensión.

Esto es lo que los Rebes de Jabad comenzaban el Discurso con “Hagamos un Adám” – “Adám” tiene las mismas letras que “meod” (mucho), o sea, que la máxima capacidad de intelecto no es suficiente, sino, es necesario un servicio Divino que lo trascienda, y el servicio intelectual debe estar basado en “cada hombre con su espada” – servir a Di-s con entrega total.

(Resumen de la cuarta Sijá de Parshat Vaishlaj vol. 15)